

COMUNICADO DE PRENSA

22 de mayo 2018

Colombia: El conflicto sigue teniendo un impacto devastador en la educación

Cerca de 45 mil estudiantes y más de 2 mil trabajadores de las instituciones educativas se vieron obligados a suspender las clases esta semana como consecuencia de la disputa entre grupos armados. “Cuando la educación y los niños se ven afectados por el conflicto asociado con el temor a la violencia, el daño tanto para las sociedades como para las personas es severo y duradero”, dijo Christian Visnes, Director de País del Consejo Noruego para Refugiados en Colombia (NRC).

En Norte de Santander, en la región del Catatumbo, al menos 80 instituciones educativas suspendieron temporalmente las clases por temor. “Todos los actores armados tienen la obligación de prevenir cualquier ataque en contra de la educación y deben aclarar públicamente que los ataques a las instituciones educativas están prohibidos. Todos los grupos armados deben abstenerse de afectar a estudiantes y docentes en zonas donde el conflicto continúa”, dijo Visnes.

De acuerdo con la Defensoría del Pueblo, el fuego cruzado en el Catatumbo entre actores armados no estatales ha generado afectaciones directas sobre la población civil: desplazamientos forzados, amenazas, secuestros y restricciones a la movilidad que limitan al acceso a bienes y servicios básicos, como el derecho a la salud y a la educación.

“Todos los grupos armados deben cumplir con las obligaciones del derecho internacional humanitario; las poblaciones en estas regiones necesitan sentirse seguras y los actores armados deben respetar la vida de los civiles. El desescalamiento del conflicto en el Catatumbo no puede esperar un día más”, dijo Christian Visnes.

Las autoridades educativas, locales y nacionales, ya han activado los planes de contingencia en la región. Es necesario garantizar que se ofrezca protección a los educadores, a los estudiantes y sus familias y que, cuando sea posible, puedan regresar a sus instituciones educativas.

El derecho internacional humanitario podría ser aplicado sobre la afectación a la educación si los actores armados afectan directamente a los estudiantes, profesores e infraestructura educativas. “Los gobiernos, los actores humanitarios, los donantes y nosotros tenemos la responsabilidad compartida de garantizar que las escuelas estén seguras y promover acciones para que la educación continúe durante los conflictos armados y el desplazamiento forzado”, dijo el director de NRC en Colombia.

Alentamos, una vez más, al gobierno colombiano a adherir a la Declaración de Escuelas Seguras para garantizar que las escuelas sean protegidas.

Nota para editores

- NRC tiene portavoces en Colombia para entrevistas en inglés, noruego y español.
- Con la financiación de la **Unión Europea Ayuda Humanitaria**, brindamos respuesta a emergencias de desplazamiento interno en Colombia.
- El Consejo Noruego para Refugiados (NRC) es una organización de ayuda humanitaria que trabaja en más de 31 países. Estamos en Colombia desde 1991. Lea más [aquí](#)

Para más información, por favor contactar:

Bogotá	Marta Elena Forero	martha.forero@nrc.no	+57 312 5306224
Oslo	Media hotline	info@nrc.no	+47 905 62 329